



El recibimiento de la sagrada Eucaristía durante la misa

Cada una de las **procesiones** durante la misa es un signo de la Iglesia peregrina moviéndose hacia el paraíso de Jerusalén. **Cuando participamos de una procesión, estamos representando a la Iglesia peregrina “en ese camino”.** Esto es lo que ocurre particularmente durante la procesión para recibir el cuerpo y la sangre de Cristo durante la comunión.

La procesión durante la comunión es una acción del Cuerpo de Cristo. Los miembros de la comunidad caminan hacia adelante para compartir en el sagrado alimento, o sea la acción de recibir el cuerpo y la sangre de Cristo como signo y fuente de su unidad.

El himno durante la comunión, cantado unánimemente por las voces de todos aquéllos que creen en Jesús y comparten su vida, apoya la acción del Cuerpo de Cristo, El himno es la oración conjunta de agradecimiento de todos sus miembros, unidos entre sí. **Nos acercamos unidos para participar de la celebración de la Eucaristía, lo hacemos no como individuos, sino como miembros unidos en el Cuerpo de Cristo.** Le pedimos a Dios que nos envíe el Espíritu Santo para hacer de nosotros un solo cuerpo y un solo espíritu en Cristo.

Las oraciones y las normas oficiales durante la celebración de la Liturgia enfatizan el concepto fundamental de unidad de los bautizados. El Bautismo nos ha permitido ser en Cristo y en cada uno de nosotros como la parra es a las ramas. **La vida de Cristo y el Espíritu Santo nos fortalece individualmente y como corporación. El Espíritu Santo nos guía a todos juntos en nuestros esfuerzos para ser uno en Cristo.**

Aquellos que son parte del Cuerpo de Cristo, caminan hacia adelante para recibir a Cristo que nos une con El y con cada uno de nosotros. Nuestra procesión se debe mover con dignidad. ¡Nuestra actitud debería ser la de aquéllos que saben que han sido redimidos por Cristo y se acercan a recibir a Dios!

El unirnos en la postura, los actos y las canciones es un símbolo de nuestra unidad como miembros del Cuerpo de Cristo. El significado de esos símbolos debería ser el factor dominante mientras caminamos a recibir la sagrada Comunión.

Los obispos de nuestro país han decidido que en este país, la Comunión se reciba de pie y que el bajar la cabeza antes de recibirla es un acto de reverencia de cada uno de los que la reciben. La persona que colabora durante la distribución de la comunión dice en voz audible a cada persona que se acerca: “*El cuerpo de Cristo*”. Esta frase es la proclamación que invita a una respuesta de fe por parte de quien la recibe, que deberá responder en voz audible: “*Amen*”, como demostración de fe.

